

# ESPAÑA EVANGÉLICA

AÑO X. — NÚM. 474

Madrid, 21 de Febrero de 1929

PRECIO: 15 CÉNTS.

## CONTRASTES RELIGIOSOS

### FUENTE DE AGUAS VIVAS Y CISTERNAS ROTAS

LEVANTANDO la voz para ser oído de todos, Jesús, en la fiesta de los Tabernáculos, a la que había asistido ocultamente, pronunció estas palabras llenas de vida: «Si alguno está sediento venga a Mí y beba. El que cree en Mí, como dice la Escritura, ríos de agua viva brotarán de su seno». Esto que dijo entonces a los judíos, lo dice en todo tiempo a todos los pueblos que, en medio del festín de su pretendida grandeza, sienten el malestar y la angustia del desorden, y se lanzan arrastrados por sus insaciables deseos al abismo de la corrupción y de las revoluciones. Dios es la pesadilla del impío; la religión es el fantasma, el espectro que persigue a la sociedad prevaricadora, y el mismo afán con que se repite «No hay Dios, no queremos religión», es el gran argumento que prueba su existencia, su influjo y la imposibilidad de desterrarle totalmente.

No todos los que se alejan de Dios le aborrecen. Hay muchos, la mayor parte, que conocen la necesidad que tienen de El y de la religión; pero como los israelitas en otro tiempo quisieran amalgamar el culto de Dios con el de Baal, e inventando un cristianismo acomodaticio, un cristianismo sentimental, un cristianismo que se someta a su razón, a su interés y a su política, se han dejado caer de lleno entre las mallas de aquellas palabras divinas: «Este pueblo de boca me honra, mas su corazón está muy lejos de Mí».

Empresa inútil y ridícula. No es del hombre reformar la obra de Dios, y no es posible enlazar a Cristo con Belial, ni la luz de la fe racional, con las tinieblas de la razón entregada a sí misma, y mucho menos con esa fe ciega a falsas autoridades infalibles que amalgamada con tradiciones humanas, quiere erigirse en dueña y soberana de las conciencias para marcarles el camino del Cielo. «Porque dos males ha hecho mi pueblo: dejáronme a Mí, fuente de agua viva, por cavar para sí cisternas, cisternas rotas que no pueden contener las aguas».

Cisternas son, en efecto, las cavadas por el hombre que diciendo a Dios apártate de nosotros, no queremos la ciencia de tus caminos, guardan las aguas cenagosas de la incredulidad que arranca al alma ese destello de luz divina, esa espe-

modo de ríos se desbordan por el inmenso canal de las misericordias de Dios. Cisternas y cisternas rotas, sí, por el ímpetu de las mismas aguas que bajan del cielo para inundar al mundo y apagar el fuego del pecado que amenaza consumirle con odio devorador.

Es más pura el agua limpia y cristalina que brota de rico manantial que las aguas de las cisternas, que guardan en su mismo seno los gérmenes pútridos de su ineludible descomposición; en vano la mano del hombre más perito intentará asegurarles eternas cualidades de potabilidad; siempre volverán a dar sed y nunca la quitarán jamás. «Cualquiera que bebiere de este agua, volverá a tener sed; mas el que bebiere del agua que Jesús le dará, para siempre no tendrá sed, mas el agua que Jesús le dará será en él una fuente de agua que salte para vida eterna».

Aguas muertas de cisternas serán las aguas que los hombres al apartarse de Dios encontrarán en el duro caminar de la vida hacia la muerte y sed inaplacable y eterna el fruto de sus desvarios al final de su carrera; aguas engañosas y mortíferas las de esas cisternas rotas, que no detienen las aguas, y en busca de las cuales caminan sedientos muchos seres, que sufren el cruel desengaño de no haber encontrado entre sus brocales derrumbados, sino el fango cenagoso del sucio barro con que la mano del hombre quiso levantarles valla-dar que las detuviera y sin una gota de agua con que apagar la sed que les devora.

Esa moderna filosofía que pretende dar al hombre sin necesidad de Dios el agua que debe apagar la sed innata de felicidad, está bien retratada en la palabra cisterna; sus aguas son perecederas, transitorias, limitadas, cualidades que no bastan a saciar los anhelos de felicidad, anhelos que aspiran nada menos que a descansar en una verdad absoluta, única que puede apagar la sed de nuestra inteligencia, anhelos que quieren posar sobre un bien sumo, único que puede calmar los fuertes latidos de nuestro corazón.



Rebeca junto al pozo. (Dib. Copping.)

ranza y ese amor, alas con que se remonta hasta Dios, absoluta verdad y sumo bien, donde solamente puede encontrar la fuente de agua viva que aplaque su sed de felicidad y que las aguas de su razón, entregada a sí misma, no pueden siquiera mitigar.

Cisternas y cisternas rotas serán las cavadas por el hombre, que queriendo guardar en ellas todo el caudal riquísimo de las fuentes de Dios, pretende, insensato, como acapararlas, sin reparar que son impotentes a contener las aguas que a



Ese laicismo tan inexplicable como absurdo está bien reflejado en la palabra cisterna; su doctrina no convence, se apoya en la negación del principio afirmativo en que se basa toda ciencia, su moral no consuela, ni ofrece el estimulante de una recompensa que active a cumplirla, sin freno el caballo de nuestras pasiones, busca en vertiginosa carrera el agua que apague el fuego de sus ardorosas fauces, y al encontrar su cisterna vacía pierde en loco frenesí la noción de la vida, para sumergirse en la fría noche de una muerte eterna.

Y esa doctrina que, llamándose cristiana y única verdadera, pretende cavar para sí cisternas donde depositar los tesoros del espíritu de Dios, nunca será tan bien comparada como el profeta lo hiciera con el calificativo de cisternas rotas, que no pueden detener las aguas de la gracia de Dios, que son dadas en forma de ríos para todos los hombres que, como la Samaritana, estén prestos a pedir, no un vaso de agua de una cisterna humana y rota, sino el agua de aquel que se transforma en una fuente de agua que salta para vida eterna: «Señor, dame esta agua, para que no tenga sed, ni venga acá a buscarla».

Sí, el agua que Jesús nos da en su Evangelio, es la única que nos quitará la sed para siempre, las otras son aguas de cisternas rotas que no pueden detener las aguas.

En vano pretenderán los hombres levantar fuertes muros para detener las aguas de Dios y administrarlas a su arbitrio y voluntad, queriendo guardar las llaves de sus compuertas, al fin las aguas romperán sus herrajes, saltarán por encima de las presas y se desbordarán por el mundo, renovando la faz de la tierra; sus cascotes, en forma de mitras y coronas, pugnarán por formar siempre nuevos valladares, que las aguas volverán a saltar, ¿quién puede detener el ímpetu de los torrentes de la gracia de Dios?

«Oh piadoso y amorosísimo Señor de mi alma, decía Teresa de Jesús, vos decís: Venid a Mí todos los que tenéis sed, que yo os daré a beber. Pues, ¿cómo puede dejar de tener gran sed el que se está ardiendo en vivas llamas en las codicias de estas cosas miserables de la tierra? Hay grandísima necesidad de agua para que en ella no se acabe de consumir. Yo sé, Señor, de vuestra bondad que se la daréis. Vos mismo lo decís y no pueden faltar vuestras palabras. Pues si se acostumbra a vivir en este fuego, y de criados en él, ya no lo sienten, ni atinan de desatinados al ver su gran necesidad, ¿qué remedio, Dios? ... Mirad Dios mío que van ganando mucho vuestros enemigos, habed piedad de los que no la tienen de sí; ya que su desventura los tiene puestos en estado que no quieren venir a Vos; venid Vos a ellos, Dios mío... Oh fuentes vivas de las llagas de mi Dios, ¿cómo manaréis siempre en gran abundancia para nuestro mantenimiento, y

¡que seguro irá por los peligros de esta miserable vida quien procure sustentarse de ese divino manjar!»

Broche de oro ponemos a nuestras palabras con esa sublime oración de la mística Doctora. Que ellas resuenen en nuestros labios cuando en nuestras luchas por predicar a Cristo, sus enemigos nos asedien, queriéndonos obligar a todo trance a beber el agua de sus cisternas rotas; evangélicos, cristianos de Cristo, protestantes de que sólo Cristo es la fuente de agua viva que puede apagar nuestro deseo de felicidad, seguiremos cada



## ¡A OTRO JARDÍN MEJOR!

*En la muerte de Juanita Rodríguez.*

*La llamaron al cielo,  
y obedeció dichosa.  
¡Lindo capullo blanco  
que no llegó a ser rosa!*

*Quiso Dios en su cuerpo  
bendecir el martirio.  
¿Por qué, Señor, marchitas  
la fragancia de un lirio?*

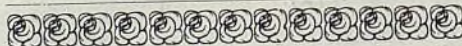
*Reflejaban sus ojos  
inefable dulzura,  
como bellos presagios  
de infinita ventura.*

*Daba con sus palabras  
más que pena, consuelo.  
¡La confortaba un ángel  
señalándole el cielo!*

*Y añorando la patria  
de donde procedía.  
se murió... suavemente...  
como se muere el día.*

*En el jardín del Padre,  
en su mansión gloriosa,  
está el capullo blanco  
que no llegó a ser rosa.*

ALEJANDRO CAMPO



día con más bríos el noble empeño de llevar a nuestro pueblo, que tiene sed de Dios, hacia aquel que como a la mujer de Samaria, nos ha brindado un agua que quita la sed para siempre y que Él sólo puede dar. Su doctrina, su Evangelio puro será el único que salvará a nuestro pueblo como un día salvara a los habitantes de Sichar, cuando sepa lo que adora, ya que adora lo que no sabe, cuando oiga la verdadera doctrina de Cristo y sepa formarse una conciencia firme, capaz de decir como los samaritanos: «Ya no creemos por tu dicho; nosotros mismos hemos oído y sabemos que verdaderamente este es el Salvador del mundo, el Cristo».

Cristo es la fuente de aguas vivas; fuera de Él sólo hay cisternas, cisternas rotas que no pueden detener las aguas.

JOAQUÍN GONZÁLEZ.

## La juventud socialista en Suecia.

El órgano socialista, en el número publicado a principios de Diciembre, trae algunas interesantes noticias, fundadas en opiniones que se manifestaron en el Congreso de la juventud socialista últimamente celebrado, y al que asistieron unos 325 representantes de los Círculos de las diferentes partes del país, en su mayoría jóvenes de veinte a veinticinco años de edad.

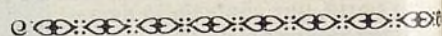
La guerra y sus resultados posteriores han rebajado considerablemente el nivel moral. Hay un mayor deseo por las diversiones, especialmente por el baile, y los jóvenes se preocupan menos de su honestidad.

Por otra parte, existe sobre las mismas bases mayor camaradería entre hombres y mujeres, y éstas han aprendido más de los valores económicos, y se encuentran mejor preparadas para dirigir una familia.

En algunas partes del país hay una tendencia grande hacia el estudio y fines intelectuales, y en general, ha aumentado mucho el interés por el trabajo diario debido en gran parte a la introducción de la jornada de ocho horas.

Este afán de actividad es la característica de la juventud socialista de hoy, actividad que también se manifiesta en el trabajo a favor de sus propias organizaciones, a fin de promover las mejores condiciones para las clases trabajadoras.

La cuestión religiosa parece no interesar a la mayoría, sin embargo, algunos de sus escritores han publicado libros caracterizados por un espíritu de honda reverencia y profunda simpatía por una fe positiva.



## PENSAMIENTOS

Cuando el amor ha echado fuera el temor, y el hombre conoce a Dios como su amigo, todas las cosas obran en su favor. — Macgregor.

«Si me amáis, guardad mis mandamientos». Es una declaración de consecuencias, no un mandamiento. Indicad: «Cuidáos de seguir amando, y el guardado del mandamiento se cuidará solo».

El hecho que el dolor y la muerte han tenido una parte tan importante en el progreso de la especie, debe recordarnos la lección solemne del Calvario. — Raven.

Un cuerpo sano es bueno, pero un alma en perfecta salud es mejor, es aquello por lo cual se debe orar más que por ninguna otra cosa. — Carlyle.



## II CONGRESO EVANGÉLICO ESPAÑOL

BARCELONA-AGOSTO 1929

ENTRE las conclusiones votadas por el I Congreso Evangélico Español, celebrado en Madrid en Mayo de 1919, acto que resultó el más grande de todos los hasta entonces celebrados en España, y que fué como la corona del Jubileo de la libertad de cultos en nuestra patria; entre las conclusiones — decimos — que en él se votaron, existe la que hace constar que el II Congreso se celebrará en Barcelona y en el año 1929.

Los organizadores de aquel inolvidable triunfo evangélico — que es preciso superar —, se tomaron algo más de dos años para levantar y enardecer la opinión evangélica española.

Los hombres más caracterizados del Cristianismo evangélico español hablaron desde la tribuna de nuestra prensa, y supieron despertar y mantener en vibración constante el alma evangélica española, no parando hasta llevarla en triunfo a la misma capital de la nación.

Todo esto, que debió tenerse en cuenta, no me explico cómo ha pasado desapercibido, particularmente a los españoles catalanes, tan activos, tan listos, tan perspicaces; pues la verdad es que nos hemos dormido como unos benditos, o como diría un muy querido y fiel amigo de los evangélicos españoles, *como un lirón en un talego*. Pero hemos sentido la primera dentellada de la premura del tiempo, y aquí nos tenéis, queridos compañeros, tocando a somatén, que es como decir *a rebato*; porque la tarea de organizar un Congreso nos hemos persuadido de que es algo más que organizar una excursión a Vallvidrera o al Tibidabo.

No hay momento que perder, y todo se hará, y se hará bien. La vida cada día adquiere mayor intensidad en todas sus manifestaciones, y, como es natural, el grado de energía de nuestros días ha de ser mucho más intenso que hace diez años, y forzosamente en menos tiempo hoy, habremos de producir más que entonces. Este es nuestro compromiso. En nuestro caso, para obtener el resultado preciso, es necesario poner de manifiesto, prácticamente, todo el afecto de nuestras almas a la causa de Cristo, que es como manifestarlo a nuestros compatriotas, y, por consiguiente, a nuestra Patria. «Todo por Cristo», que este es el resumen del ideal de los hijos de Dios en todos los tiempos. Y entiéndase que sólo, pensando y sintiendo así, podrá el Congreso Evangélico Español de 1929, producir mayores rendimientos espirituales que en 1919. Por otra parte, el estado de conciencia o espiritualidad de nuestros compatriotas, así lo demanda. «Dios es espíritu», afirmó Jesús y mandó: «Y los que le adoran, en espíritu y en verdad, es necesario que le adoren». ¿Qué se adora en nuestra patria? ¿Cómo se adora? ¿Qué se obliga a

tener delante a nuestro pueblo al adorar?

La manifestación del espíritu cristiano debe ser la esencia del Congreso, y debe ser también una fiesta de entusiasmo y fraternidad, y siempre es el hervor de corazones que se levantan al impulso de una fuerza divina.

Del I Congreso se dijo que «debía ser el principio de una nueva edad heroica». Vamos a demostrar que nosotros estamos en esta edad, que con nosotros continúa y en *crescendo*.

Hay que superar al Congreso de 1919 en todo.

A aquél Congreso asistieron unos 600 congresistas de toda España. Al de 1929 han de asistir, por lo menos, un millar. La Exposición Internacional que en Barcelona se va a celebrar, coincidiendo con nuestro Congreso, ha de favorecerlos grandemente. Las facilidades que todas las Compañías de ferrocarriles han de conceder darán extraordinarias ventajas para viajar. El número de extranjeros será sin duda grande, y entre ellos hemos de suponer que no faltarán los que miren con simpatía nuestra Obra de evangelización. Ellos y nuestros compatriotas sobre todo, podrán ser testigos de la explosión de nuestros entusiasmos y de los anhelos de nuestros corazones, que son santas esperanzas en un porvenir más en consonancia con el amor de Cristo y con los derechos que disfrutaban todos los ciudadanos de Europa y América, en las que sólo nosotros formamos la excepción. Unos y otros podrán apreciar que, por nuestra idealidad y por nuestra cantidad y calidad, somos dignos de sus simpatías, así como de obtener aquel respeto y consideración, que no siempre dan un más o menos ampuloso precepto legal.

Os pedimos, oh, queridos compatriotas evangélicos! un poco más de vuestra constante abnegación y sacrificio; sólo con ellos se obtiene el triunfo de las grandes causas. Y vosotros sabéis que la que nosotros defendemos es la mayor, porque ella es la causa de Cristo. Sea nuestra oración a Dios que envíe una grande efusión de su santo Espíritu, para que, arrebatados por Él, podamos hacer llegar el eco de la voz del Divino Maestro al corazón de nuestros compatriotas y podamos ver un resurgimiento espiritual español.

ANTONIO ESTRUCH,

Presidente de la Comisión de Propaganda.



### Reunión en Barcelona.

Conforme estaba acordado, y previamente anunciado, el martes y miércoles de la semana pasada tuvimos el gusto de ser visitados por los Sres. D. Fernando Cabrera, D. Julián Saco y D. Adolfo

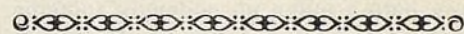
Araujo, presidente, secretario y vocal respectivamente, de la junta de la Alianza Evangélica Española.

Su visita tenía por objeto un cambio de impresiones sobre los preparativos del Congreso que se proyecta celebrar el próximo Agosto; y con nuestros queridos visitantes tuvimos tres reuniones en una de las salas de la iglesia de la calle de Ripoll, siendo mucho lo que en ellas se ha trabajado y no poco los acuerdos tomados, los cuales irán convirtiéndose en hechos, de los que irán teniendo conocimiento los lectores de nuestra prensa.

De la obra evangélica de Barcelona, asistieron y tomaron parte en estas reuniones los Rdos. Agustín Arenales, Antonio Estruch, Ambrosio Celma, José Capó, Teodoro Fernández, Samuel Saunders, Leroy David y D. Samuel Payne. Entre todos reinó la mayor armonía y un verdadero espíritu cristiano. Todo se habló y trató con alteza de miras y con deseo de honrar y glorificar a Dios.

Estas reuniones evidencian, si la ayuda del Señor es con nosotros, la importancia que revestirá el segundo Congreso Evangélico Español. — X. X.

Barcelona, 16 de Febrero de 1929.



### El secreto de la felicidad.

EL hombre, por sí mismo, no es nada. Los huesos y la carne que lo componen no le comunican la vida. Para poseer ésta necesita un alma. El alma es la vida de hoy y será la vida de mañana en el otro mundo. El hombre sin alma es un ser muerto, así como la piedra con que tropezamos en el campo. Aunque viva físicamente, si carece de alma no podrá sentir ni sufrir; no podrá ejercitar ni la noble inteligencia ni la determinación de la voluntad hacia los fines más elevados, y, por tanto, tampoco encontrará la felicidad.

Un hombre sin alma es el materialista, el hombre de carne y hueso que se deja arrastrar por motivos puramente egoístas y que es juguete del pecado. No quiere creer ni amar sino lo tangible, lo que pueda ver y tocar con sus propias manos. Vive como los animales, sin preocuparle más que el presente; ni sabe de dónde viene ni a dónde va. Es un ser casi inútil; porque no conoce la verdad, la realidad de la vida del alma, ni el deleite de la satisfacción espiritual. Es infeliz sin saberlo; porque el que ignora la dicha de la vida espiritual, no sabe en qué consiste la verdadera felicidad.

Un hombre sin alma es el materialista que vive para el día presente; como vino se va, sin dejar tras sí rastro perdurable y benéfico. Como su carne se confundirá con la tierra, así su memoria se confundirá y perecerá con lo material, a lo cual con tanta energía se aferró. ¿Por qué, pues, esclavizarse a lo transitorio cuando Dios nos brinda la vida eterna? El que

(Continúa en la página 61.)



# CRÓNICA

«La cuestión romana».  
¡Regem habemus!

**A** sí exclaman alborozados y más alegres que unas pascuas los católicos partidarios del poder temporal del Papa, ante el reciente acuerdo firmado por Mussolini y el Cardenal Gasparri, que según dicen, elimina la «cuestión romana», asunto que, por lo mismo que toda la prensa mundial ha dado en llamar la nota sensacional de actualidad, exige de nosotros, humildes cronistas, un sencillito comentario.

Y lo haremos, desde luego, de un modo objetivo, pues bien se comprende que subjetivamente a los evangélicos nos importa bien poco la cuestión, ya que ni la anterior situación del Papa nos favorecía, ni el nuevo estado de cosas nos inquieta. El Papa, con o sin corona, es para nosotros siempre lo mismo: el representante de una religión, que respetamos como persona, al igual que a todas las personas, pero a quien no podemos aplaudir sino cuando está dentro de la ley de Cristo.

Y tan imparcial y desinteresado será nuestro comentario, que más bien que la propia opinión, reflejaremos la de un sector importante de católicos, cuyo punto de vista tenemos bastantes motivos para conocer, y, sobre todo, será el reflejo del criterio puramente cristiano, que es el que principalmente inspira siempre a ESPAÑA EVANGÉLICA.

Y en este terreno firme colocados preguntamos: ¿cui prodest? ¿A quién aprovecha ese nuevo estado de cosas creado por la restitución del poder papal? No seguramente a los intereses espirituales de la Iglesia. El interés de una Iglesia que se llama cristiana está sólo en seguirlo más cerca posible las enseñanzas y ejemplos del Divino Fundador, que sabe infinitamente más que todos nosotros de estas cosas, ¿no es verdad? Pues Jesucristo, Rey de reyes, no quiso que su reino fuese de este mundo, y huyó siempre que las turbas quisieron proclamarle rey, ni quiso que sus apóstoles fuesen señores del mundo, sino *servidores* de todos. San Pedro, a quien se llama el primer Papa y a quien dicen suceder los demás, debía saber también de Cristianismo algo más que todos los Papas, y él ni pretendió jamás el poder temporal ni necesitó siquiera oro ni plata para curar a los enfermos de alma, como al cojo de la puerta «la Hermosa», ni empleó el poder material sino la fuerza del Espíritu para convertir almas a millares, que eran añadidas a la iglesia de Dios. Y así Pablo, Juan y los demás

Apóstoles. Y tras los Apóstoles, los primeros cristianos, que no fué precisamente en palacios, sino en las catacumbas donde consiguieron la conversión del mundo pagano a Cristo.

No ya los protestantes sólo, sino escritores de campos tan distintos del pensamiento, como «Andrenio», Zulueta, etc., y Rafael Sánchez Mazas, de ABC, han recordado en estos días que «toda la historia antigua y aun reciente del Papado nos enseña que su influencia ha estado siempre en *desproporción* con sus medios materiales» y que, por ende, los días de mayor esplendor de la corte pontificia han sido los menos favorables a la purificación del sentimiento religioso.

Concluamos, pues, que el poder temporal del Papa, que ahora se restablece, no ha de hacer un cristiano más ni un cristiano mejor. Y si no, al tiempo.

¿Cui prodest? ¿Aprovechará entonces, como se repite ahora hasta la saciedad, a la libertad de independencia de la Santa Sede? Otra vez los católicos vuelven al gran contrasentido de invocar y reclamar libertad e independencia para ellos, cuandotanto abominan de la libertad e independencia para los demás. Pero ¿cómo la piden y defienden? Ya no se conforman con la libertad e independencia que la conciencia religiosa necesita, sino que quieren, y así se gozan por haberla conseguido, para el Papa una soberanía temporal, que le haga exento de toda jurisdicción civil. No nos lo explicaremos nunca ni es posible que se explique nadie que se necesite para libertad e independencia debidas de una Iglesia cristiana semejante privilegio. Ni el jefe del Santo Sínodo (Iglesia oriental) ni el arzobispo de Cantorbery (Iglesia anglicana), ni menos aún los representantes de las demás organizaciones religiosas cristianas, han soñado jamás en pedir tal cosa, sencillamente porque ninguno de ellos pensó que fuera necesaria, y cuenta que todas esas organizaciones eclesiásticas son tan respetables como la papal y precisan de la misma legítima libertad.

Pero, además, ¿a quién van a convencer los católicos de que el Papa, con corona, ha de tener más libertad e independencia que con sólo la tiara? Durante esos cincuenta años, bajo «la ley de garantías», el Papa ha tenido libertad absoluta para comunicarse con todo el orbe católico, para recibir visitas de reyes y de magnates, para establecer concordatos y nunciaturas en todas las naciones (bien se jactan de decir que nunca, ni en los *gloriosos* tiempos del poder temporal, ha tenido el Papa tantos representantes y tanto prestigio en su diplomacia), ni han encontrado dificultad alguna por parte de la casa de Saboya para celebrar Concilios; y si no han celebrado concilios

ecuménicos o no han salido los Papas del Vaticano, no ha sido ciertamente por veto alguno del Quirinal. Entonces, ¿qué más se quiere ni por qué se ha de expresar que tendrá el Papa más libertad ahora que es rey de la «ciudad del Vaticano»? ¡Ah! El mismo Sánchez Mazas, tan católico, en el artículo de referencia prevé una porción de problemas que surgirán con el nuevo estado de cosas y que no sabe cómo se han de resolver. Pronto, muy pronto, se han de ver los apuros en que el Papa-rey se encontrará. ¡Cuántas preocupaciones, cuánto tiempo en arreglar cosas, que no son precisamente de orden religioso, cuánto ingenio y habilidad para evitar y resolver conflictos! Y lo grave es que el buen Papa tendrá que acudir a otros libros y a otras inspiraciones extrañas para orientarse, porque el Evangelio no dice nada de Papas reyes ni promete asistencia y bendiciones espirituales para esa *ciudad o Estado* que no figura entre los estados instituidos por Dios...

¿Cui prodest? Pero se dice que aprovechará el poder temporal al derecho que se había escarnecido por el *despojo* de los Estados pontificios. Cuestión es ésta que no podemos discutir por falta de espacio y sobra de prudencia; pero no estaremos demás decir que, aun supuesto el derecho y la tal vulneración, la solución dada satisface bien poco a los ejércitos católicos; porque da la casualidad de que el derecho como tal, en un sentido estricto, no admite regateos ni componendas. ¡O todo o nada! Y si es que el Papa, en amor a la paz y en su deseo de concordia con la Italia, como se dice, quiso reducir al mínimo sus aspiraciones territoriales de compensación, pudo, y a nuestro modesto juicio debió, renunciar a todo material, que la reconciliación entre cristianos se hace a base del sacrificio completo. ¿Han pensado los católicos en el enorme efecto moral que causaría en el mundo todo, hasta en el mundo anticatólico, una renuncia completa y espontánea del Papa a todo dominio temporal?

Y si aún quisiéramos apurar el argumento, podríamos decir que en el sentido genuinamente cristiano, no se ve manera de compaginar eso de poder temporal soberano, independiente, con el precepto de Cristo, «dad al César lo que es del César», que debe obligar a todos, hasta a los Papas, según dice el Apóstol: «*toda alma se someta a las potestades superiores*». No sabemos cómo dará ejemplo el que debe ser modelo de toda virtud cristiana de obediencia a las autoridades constituidas, en esa nueva condición de rey soberano.

En fin, esto del poder temporal de los Papas es ya un hecho consumado, y nosotros los cristianos no nos toca otra cosa que pedir a Dios que no sea el hecho para mal, sino para bien de la Cristiandad. Hay una oración común por los protestantes y católicos, la del *Pater nuestro*, que nos invita todos los días

**Este número ha sido revisado por la censura.**



# INFORMACIÓN EVANGÉLICA

## GUÍA DE LA SEMANA

### Cultos del Domingo.

A las once de la mañana: en las iglesias de las calles de la Beneficencia, Calatrava, Noviciado y Trafalgar.

A las seis de la tarde: en Beneficencia y Lavapiés.

A las ocho de la noche: en Calatrava, Noviciado y Trafalgar, y en las misiones de Mesón de Paredes y Zurbarán.

### Otras reuniones en la semana.

Miércoles.—Iglesia de la calle de la Beneficencia, a las siete y media de la tarde, tercera conferencia de Cuaresma, a cargo de D. Elías Araujo, sobre el tema: «La reforma religiosa que necesita España: una vuelta a la plena confianza en Cristo, que caracterizó a la Iglesia de los primeros siglos».

Jueves.—A las ocho de la noche, cultos en las iglesias de Calatrava, Noviciado y Trafalgar.



## NOTICIAS VARIAS

### Testimonios de pésame.

En la reunión celebrada la semana última en Barcelona, y de la cual hablamos en este mismo número, se acordó enviar al Rey el siguiente telegrama:

«Mayordomía Mayor, Palacio. Madrid. Reunida en Barcelona con la Rama Catalana la Junta de la Alianza Evangélica Española ha acordado enviar a V. M. su respetuosa sincera condolencia por el fallecimiento de su Augusta Madre. *Fernando Cabrera*, presidente; *Antonio Es-truch*, pastor evangélico.»



Nuestro fraternal colega de Lisboa, *Portugal Novo*, dice en su último número:

«Está de luto a Espanha, nação vizinha e amiga, pela morte da sua Rainha, Doña Maria Cristina. O *Portugal Novo*, associando-se a dor que neste momento domina muitos corações da Espanha, apresenta a sua Magestade D. Alfonso XIII, sinceras condolências pela perda de sua excelsa mãe, saudando também na pessoa do seu rei todo o Povo Espanhol, e em especial o Povo evangelico daquele pais.»

### Conferencias de Cuaresma, en Madrid.

Con una magnífica conferencia, a cargo de D. Carlos Araujo, comenzó la serie que sobre «La reforma religiosa que necesita España», se está celebrando en la Iglesia del Redentor. Disertó sobre el primer punto: «Un concepto más puro y amplio de Dios».

Demostró cómo la religión no es una cosa extraña para nuestro pueblo, hasta el punto de que la Historia nos muestra

cómo muchas veces ha ocupado el lugar más importante en las guerras y conquistas, donde al lado de los aventureros y soldados iban siempre los misioneros.

Reconoció imparcialmente que la mayoría del pueblo español dice conscientemente: «Creo en Dios Padre Todopoderoso, creador del cielo y de la tierra». El pueblo español es creyente por la Iglesia romana, teniendo el ateísmo escasa fuerza. Sin embargo, Roma ha desfigurado el concepto de Dios, interponiendo entre los hombres y el Padre muchos mediadores, hasta ocultarlo por completo.

Hizo una comparación muy justa entre los reinos de la tierra y el reino celestial, tal como lo presenta la Iglesia romana, hasta el punto de que es muy corriente la frase de «la corte celestial».

Citó párrafos del Catecismo romano en que se recomienda la oración a los santos que «por su gran valimiento nos puedan conseguir favores de Dios», exactamente como los favoritos de los reyes. Esta impresión se saca del ambiente medio de nuestro pueblo, no juzgando a Roma solamente por sus fieles menos ilustrados, del mismo modo que no se debe juzgar a un maestro por sus discípulos más torpes.

Dijo, por último, que nosotros podemos tener un concepto claro de Dios por las Sagradas Escrituras. La misma Iglesia romana pretende hoy hacer creer que nunca se opuso a la lectura de la Biblia y ya publica ediciones en lengua vulgar.

El pueblo hebreo conoció en el Antiguo Testamento a Dios como Único y Santo, y nosotros aprenderemos a conocerlo en el Nuevo Testamento como Padre celestial.

El discurso de D. Carlos Araujo fué premiado con muchos aplausos.

### En la Sociedad de Publicaciones Religiosas.

Ha pasado unos días en Madrid D. Alejandro J. Parnell, tesorero honorario de la Sociedad de Tratados, de Londres.

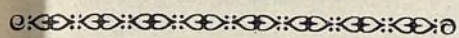
Con objeto de saludarle se reunieron el viernes pasado, por la tarde, en el local social, los pastores de Madrid, oyendo de labios del distinguido visitante algo de la labor que realiza en gran parte del mundo aquella Sociedad, que durante el año pasado ha puesto en circulación más de cuatro millones de libros y folletos.

Por su parte, los pastores le felicitaron y le hicieron presente el agrado con que verían la publicación de ciertos libros y tratados que consideran de verdadera necesidad, así como también que ampliara el círculo de publicaciones para escuelas.

Una reunión muy interesante, y que ansiamos sea de resultados prácticos para la Obra de Dios en España.

pedir y desear que «venga a nosotros el Reino de Dios», y nuestro deseo primordial y constante ha de ser el que ese reino de amor y de paz sea una realidad en todas las almas. Este es el reino que importa, y al que debemos aspirar por encima de todas las demás cosas.

AGUSTÍN ARENALES



(Continuación de *El secreto de la felicidad*.)

trabaja para la eternidad es feliz en su labor. ¡Cuán justo y hermoso trabajo!

¡Cuánto mejor sería la vida presente entre nosotros si con un poco de voluntad llegáramos a matar el egoísmo, el vicio, el materialismo, que tanto nos perjudica!

¡Cómo se trocaría «este valle de lágrimas» en paraíso de ensueños si llegaríamos a comprendernos y a amarnos fraternalmente! Porque *ser amado*, aunque nos ayuda a sentirnos dichosos, no da la completa felicidad; ésta resulta de hacer felices a otros, de ver el alma del prójimo inundada por la sonrisa.

Imponernos a nuestros vicios es buscar la vida más arriba en las leyes eternas.

¿No tendrás — tú que lees estas líneas — el deseo de ser feliz? Basta para conseguirlo con bien poco; pero ese poco te hará feliz para siempre, te dará la vida eterna. Convéncete, lector amigo; el alma es quien dirige nuestra vida presente, y en la vida futura será el alma la que únicamente nos seguirá.

En la vida material hay también la satisfacción de poseer, lo sé (soy pecador como tú); pero si atentamente miras arriba, descubrirás que sólo allí existe la pureza y felicidad eternas.

Los caminos del alma son muy variados, pero llegan a ser comprendidos; los de la carne, teniendo como finalidad el mal, no pueden comprenderse nunca.

¡Pues busca la vida del alma y tendrás la felicidad!

ALBERTO ATTINGER.

## ESPAÑA EVANGÉLICA

PERIÓDICO SEMANAL

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN:

BENEFICENCIA, 18

MADRID. 4

APARTADO 4024

TELÉFONO 33.590.

## REPRESENTANTE

para la venta de LÁMPARAS

POLAR, a gas de bencina, ne-

cesita W. Möller.

Hospitalet :- Barcelona



## De Málaga.

En honor de los esposos D.<sup>a</sup> Noemi Buigues y D. Elías Araujo y en celebración de su enlace, verificado el 2 de Enero, celebramos una reunión familiar íntima en la noche del 4 de los corrientes.

Además de los socios de esta Sociedad de Esfuerzo Cristiano, asistieron algunos familiares y amigos.

Pasamos un rato agradable, en el que no faltó la alegría y el contento, no solamente por la reunión en sí, sino también por el objeto de ella.

Momentos antes de separarnos se escribió una carta a D. Elías y esposa, firmada por todos los presentes y deseándoles una eterna luna de miel y muchas felicidades y bendiciones en el Señor.

Y no quiero terminar esta pequeña reseña sin antes dar nuestras más expresivas gracias a D. Roberto Araujo, padrino de la boda, que fué el que tuvo esta idea y además el que sufragó los gastos, dejando para este objeto la cantidad necesaria. — Samuel Pimentel.

## REGISTRO

**Bautismo.** — Iglesia de San Pablo, Granada. — Han sido administradas las aguas del bautismo en esta Iglesia a la cuarta hija del pastor de la misma, Rdo. Joaquín González. Dirigió el culto y administró el bautismo su mismo padre. En representación de la madrina, Ilma. Srta. Gerda Reedtz, actuaron los hermanos más antiguos de esta Congregación, D. Blas García y D.<sup>a</sup> Mercedes de Sánchez. Que Dios bendiga a la nueva hija, a sus padres y madrina.

**Matrimonio.** — Iglesia Bautista de Tarrasa. — El día 9 de Febrero solemnizaron su matrimonio en esta Iglesia D. Pedro Roldán, maestro evangélico en Málaga, y la Srta. Eulalia Salvadó. El acto fué presenciado por un numeroso público, que salió muy complacido. Que el Señor bendiga ricamente el nuevo hogar de nuestros hermanos y les haga muy felices.

**Fallecimientos.** — Misión Evangélica Española, Valdepeñas. — El día 4 del presente mes, tras larga y penosa enfermedad, falleció el joven Tomás García López. El sepelio tuvo lugar al día siguiente en el Cementerio Civil.

— Iglesia Evangélica de Sans (Barcelona). — El día 8 falleció el niño, de ocho meses, Manuel Aroca y Carrión, hijo de nuestros queridos hermanos don José y D.<sup>a</sup> Antonia. El sepelio tuvo lugar en el Cementerio Civil al día siguiente.

— Iglesia Bautista, Madrid. — El día 9 del corriente, durmió en el Señor el miembro de esta Iglesia D. José María López. Al día siguiente se celebró el entierro en el Cementerio Civil.

El sábado último fué llamada por el Señor, después de larga y penosa enfermedad, Juanita Rodríguez, joven de diez y ocho años, hija de nuestro buen amigo y hermano D. Ceferino. Al día siguiente, se celebró el entierro en el Cementerio Civil. Dadas las muchas amistades de que goza el hermano y también por ser Domingo asistió un gran número de personas, quienes tuvieron la oportunidad de oír el Evangelio, tanto en la casa mortuoria como en el Cementerio.

Enviamos a los afligidos padres la expresión de nuestro sincero afecto.



## NUESTRA ESTAFETA

M. Q., Barcelona. — Recibido su giro, y distribuido según sus indicaciones. Muchas gracias en nombre de todos.

J. C., Rio de Janeiro. — Se recibió el giro. El tesoro de la Alianza le escribirá sobre el asunto. Muy agradecidos a todos.

M. B., San Fernando; S. V., Valdepeñas. — Envíados a los nuevos suscriptores todos los números que van publicados de este año.

T. G. de C., Juiž de Fora. — Le hemos remitido el número que pedía y los índices de 1926 y 1927. Del año último aún no se ha publicado.

P. G., Sevilla. — La lista de donativos entra en orden de publicación. Acerca del otro asunto ya le escribiremos nuestra opinión.

P. V., Córdoba. — Meridiana, 163, Barcelona.

M. L., Zaragoza. — Remitidos los índices y ejemplares de 1927 que pedían. De los años anteriores sólo tenemos colecciones completas.

L. E., Badajoz. — Le hemos enviado un paquete conteniendo nueve ejemplares de cada semana de este año, para los nuevos suscriptores. Muchas gracias.

F. L., Puerto de Santa María. — Remitido el ejemplar que faltaba en cada semana.

J. R., Madrid; B. F., Santa Coloma. — Remitidos los números que pedían.

M. B., San Fernando. — Le enviamos los cuatro ejemplares que dice no iban en el paquete, aunque seguramente iban indicados en la faja.

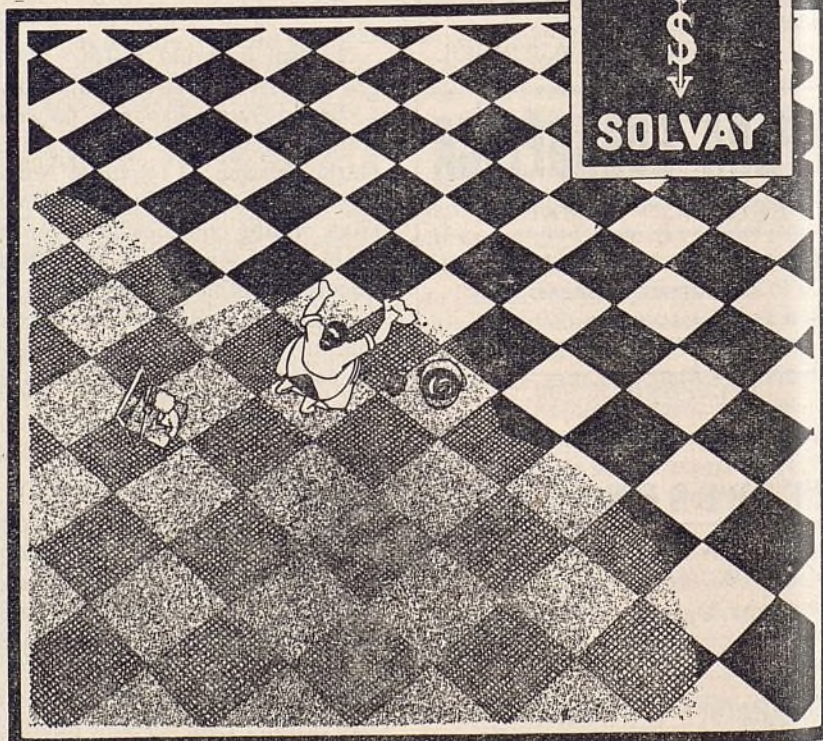
**Los abonados de paquetes, al reclamar la falta de ejemplares en el suyo, tengan la amabilidad de indicarnos el número que figura en la envoltura. Los abonados de Madrid deben comunicarnos en seguida cualquier falta en el recibo de su periódico. ESPAÑA EVANGÉLICA paga debidamente estos servicios, y tiene interés en que sean hechos con toda puntualidad.**

*Un suelo*  
absolutamente limpio sin esfuerzo ni gastos crecidos

*fregándolo con  
Sosa Solvay.  
Se emplea para toda  
clase de limpieza.*

*De venta en droguerías y  
tiendas de ultramarinos.*

*Exíjase la sosa empaquetada,  
con la marca de fábrica.*



Publicidad Rudolf Mosse. Barcelona.





(Continuación.)

Para Margarita, con su mente vigorosa y poco educada, y su carácter fuerte y enérgico, el paso fué muy diferente. No la molestaron nieblas de ningún género, no sintió incertidumbre alguna. Veía el futuro eterno, claro y sencillo, dibujado topográficamente como las calles de Ginebra, aunque, a diferencia de ésta, se componía de espacios negros, del negro más negro, y blancos, del blanco más potente. Se iba a aquel mundo, elegido, regenerado, santificado o reprobado, impenitente, «muerto en delitos y pecados» (1). Ella pertenecía a los regenerados, habiendo recibido la verdad y amándola, hacía muchos años, de labios del propio Calvino; pero ningún «sistema» de los ideados hasta aquí puede evitar a las almas fuertes el conflicto que es herencia suya y su prueba. Margarita, en sus horas de dolor y fatiga, empezó a dudar de su «vocación y elección», pensando que, durante todos aquellos años, había estado engañada, o, de lo contrario, era una hipócrita, y Gabriela fué, en aquella ocasión, quien la consoló y alentó, murmurando en sus débiles oídos frases de esperanza y confianza en Dios. Unas cuantas horas antes de morir perdió la anciana Margarita el sentido; pero en su rostro, envejecido y arrugado, brillaba la paz, y Gabriela, con el corazón dolorido, cerró los ojos a aquella amiga y sirviente fiel.

Después quedó sola en la silenciosa casa, tan cansada, que habría recibido gustosa a la muerte si hubiera ido a buscarla también a ella; pero apenas se quejaba, al menos dándose cuenta de que lo hacía. Su estado era más bien como el de quien, terminado el trabajo del día, se alegra de poder descansar; había llegado a la última página de una larga historia y estaba dispuesta a cerrar el libro y dormirse. Pero en este mundo vemos con frecuencia que lo que se supone término de algo, es, simplemente, un nuevo principio. Gabriela, después de todo, sólo tenía veintiséis años.

Cuando empezaba a suponerse que ha-

bía pasado ya el peligro del contagio, Benita se acercó un día a Gabriela con la siguiente petición:

— Mi abuela no está tan fuerte como de costumbre, y hay que atender a todos los hombres de la familia de ahí al lado, porque, como la señora Calvino está constantemente en la calle de los Canónigos, asistiendo a su cuñado en su enfermedad, apenas si sabe si hay en la casa carne para comer o leña para guisarla. Si vos me dierais permiso por un par de horas, podría yo ayudarla algo.

— Podrás ayudarla mucho, Benita — dijo Gabriela, animándose —. Y quizá pueda yo ayudarla también, porque no tenemos ningún quehacer que nos retenga en casa.

Gabriela no tardó en encontrarse muy ocupada otra vez, reconociendo con gratitud que Dios le enviaba en su soledad un trabajo concreto que, además, era digno de ser desempeñado. El moribundo Reformador, estaba rodeado de amigos fieles y adictos, hombres fáciles y serios, que eran para él tiernos como las mujeres; pero, a no ser por su cuñada, no habría habido cerca de él nadie que hiciera lo que en todas las edades ha sido el don especial, el ministerio de la mujer. Gabriela, atendiendo a los quehaceres de la casa y a la numerosa familia de Antonio Calvino, dejaba a la esposa de éste en libertad para dedicarse a dicho ministerio, dando así mucho más que un vaso de agua fría a un profeta en el nombre de otro profeta.

Una tarde volvió muy temprano de la calle de los Canónigos la señora Calvino, diciendo a Gabriela que ella permanecería en la casa y dispondría la comida, «porque — añadió — tienes que ir tú ahora mismo a casa de mi hermano. Ha dicho que vayas, para despedirse de ti».

Aquel deseo no ofrecía nada extraordinario. Las penas de Gabriela, su carácter sinceramente cristiano, su participación en las obras de caridad, le habían granjeado, desde hacía muchos años, el afecto del gran Reformador, que la estimó más después, en atención a su discípulo favorito Luis De Marsac. Gabriela y Ambrosio habían sido los herederos de su amor a Luis, y constantemente pensaba en ellos, reuniéndolos en su pensamiento.

Gabriela se puso la capa y la capucha y fué, presurosa, a la calle de los Canónigos. Carlos De Foinvilliers, el secretario de Calvino, abrió la puerta y la condujo en silencio hasta la cámara del enfermo, que no había de tardar en serlo también de la muerte.

Juan Calvino yacía, o, mejor dicho, se reclinaba sobre las almohadas que le sostenían, hallándose muy débil y respirando con evidente dificultad. Su rostro, pálido siempre, tenía a la sazón la lividez de la muerte, con las mejillas hundidas y los labios grisáceos. Sólo brillaban con el fulgor de costumbre sus grandes y luminosas pupilas, y, al fijarlas en el apesadado rostro de Gabriela, sintió ésta todo su ser subyugado y dominado por el de aquel hombre, que tenía más temple de rey cuando más débil y abatido se hallaba, aun al borde de la tumba.

Gabriela se postró de rodillas al lado del lecho, pidiendo a Calvino su bendición con acento entrecortado, cual si hubiera pedido la de un padre moribundo, y aquel gran hombre, levantando una mano delgada y transparente, con un gran esfuerzo, hizo señas a su secretario para que se retirase, y, dirigiéndose a la joven, le dijo después con vez débil, en tono lento y fatigoso:

— Levántate, hija mía. Conozco tus desdichas y quiero hablar contigo antes de hablar por ti a Dios.

Obedeció Gabriela, ocupando, por indicación de Calvino, la silla que Foinvilliers había acercado para ella; y el Reformador, siguiéndola con aquella mirada suya que parecía escudriñar los corazones hasta el fondo, empezó diciéndole:

— No tenemos aquí ciudad permanente... (1).

¿Lo ignoraba ella acaso? Dobló la cabeza, y Calvino continuó:

— ... mas buscamos lo por venir (1) y, en tanto que lo buscamos, hemos de cumplir la voluntad de Dios, que vive y subsiste para siempre.

— La haré gustosa, padre mío — murmuró Gabriela con dulzura.

— Lo sé, hija, y, en parte, te he llamado por eso.

Al oír aquellas frases, latió más de prisa el corazón de Gabriela. ¿Tendría que encomendarle alguna obra de fe o de amor, sabiendo que estaba sola, sin lazos de familia ni deberes caseros que reclamasen su atención? ¡Con cuánto gozo llevaría a cabo una misión que, encomendada por tales labios, sería una nueva vida que circulara por sus venas!

(1) Hebreos, XIII, 14.

(Continuará.)

Agente de ESPAÑA EVANGÉLICA  
en el Uruguay:

D. MANUEL PUCH

Quito, 1618.

MONTEVIDEO

Recomiende a sus amigos

ESPAÑA EVANGÉLICA

(1) Efesios, II, 1.



# Esfuerzo Cristiano

## Alistamiento para Cristo.

Dom., 3 de Marzo.

Mat., 9, 35-38.

### Lecturas diarias.

Lunes . . . Llamamiento de Cristo. Mat., 11, 28-30  
Martes . . . Cristo alista . . . . . Juan, 7, 37 y 38.  
Miércoles Juan alista . . . . . Juan, 1, 29-34.  
Jueves . . Pablo alista . . . . . Hech., 16, 12-15.  
Viernes . Pedro alista . . . . . Hech., 2, 41-47.  
Sábado . . Alistamiento entre gen-  
tiles . . . . . Hech., 10, 44-48.

### Sugestiones.

Es más fácil alistar a la juventud que a los ancianos. La mente joven no ha alcanzado aún su completo desarrollo; está siempre lista a recibir ideas nuevas y convincentes. A los jóvenes se les atrae si el motivo del llamamiento es algo grande. Empiécese a alistar dentro del propio círculo de acción. Procúrese atraer a las personas conocidas, en el propio hogar, en el trabajo, en la vecindad. El mejor modo de alistar para Cristo es vivir una hermosa vida cristiana. La gente reconoce a Cristo en nosotros y lo respetan y se sienten atraídos hacia Él.

### Ilustraciones.

No se puede alistar para Cristo sin el poder del Espíritu, así como no se puede hacer funcionar un coche eléctrico sin electricidad.

Empléense los Evangelios para alistar. Los Evangelios sueltos son de un coste insignificante y deben regalarse a las personas a quienes se trata de alistar. Esto presenta la oportunidad de trabar conversación.

Al alistar debemos tener paciencia con los asuntos de los demás. Una señora italiana rehusó aceptar un Evangelio porque su hija estaba enferma, diciendo que si Dios era bueno, su hija no debería estar enferma. Al fin aceptó el libro, y más tarde se convirtió a Cristo.

### Temas para pensar.

¿Qué debe exigirse del que se alista?  
¿Cuánto tiempo debemos dedicar a ganar a cierta persona? ¿Cuál es el galardón para los que ganan almas?

### Pensamientos.

Se puede alistar por medio de artículos en periódicos. Muchos de los que no asisten a los cultos podrían leer el mensaje en el periódico. — *Overton.*

El temor nos impide hablar a los demás acerca de Cristo. ¿Por qué guardar silencio acerca de lo que debería anunciarse con voz de trueno? — *Maria Seaton.*

Evangelismo quiere decir ganar a otros para Cristo; significa una obra en la que debería tomar parte todo cristiano. — *Francis F. Clark.*

## Sociedades infantiles.

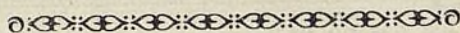
### Israel.

Dom., 3 de Marzo.

Gén., 32, 24-28;  
35, 9-15.

Hoy estudiamos el mismo hombre que la semana pasada, pero con un nombre muy diferente. Jacob quiere decir Suplantador o Engañador; Israel significa Príncipe de

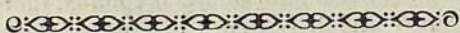
Dios. El cambio de nombre representa un cambio de carácter, y fué resultado de la oración ferviente que Jacob hizo al ángel del Señor, después de haber luchado con él. Dios puede cambiar nuestro corazón si se lo pedimos. Todo hijo de Dios recibirá un «nombre nuevo», que expresará el cambio que la gracia divina ha obrado en su corazón y en su vida.



## SECCIÓN FINANCIERA

*Sociedad Bíblica, 1928. — Cuarta lista. Suma anterior, 7.148,15. J. Francés, 10 pesetas; V. García López, 49,15; colectado por el mismo, 4,10; S. L. Guevara, 5; Iglesia de Algeciras, 49,40; idem de Los Barrios, 26,50; Fernando López y familia, 20; F. Lozano, 15; F. Perendones, 34,85; Jaime Primo, 15; Francisco Fernández Cuadrado, 35; N. G. F., Cangas, 15; Bonifacio Sanz, 2,50; Hermanos de Camas, 3; colectado por Guevara, 3,50; colectado por Campo, 5,50; A. C. Hobbie, Barcelona, 22,40; Iglesia de Piedralaves, 11,55; Colegio niños, Trafalgar, Madrid, 35,40; M. Queralt, Barcelona, 9; Iglesia de Sevilla (señor Mezo), 17,25; Mrs. Crawford, Sevilla, 25; Iglesia de Centenillo, 43; Colegio niños, Tetuán de las Victorias, 6,30; Reunión Inglesa, Madrid, 47; R. Ecroyd y señora, Castellón, 50; L. P. Santos y señora, 25; M. Pérez Rodríguez, 25; varios donantes de Castellón, 5; Iglesia de Barcelona (Blasco de Garay), 54,45; idem de Almacellas, 10; idem de Termens, 12,50; idem de Alcaraz, 15; idem de Palafrugell, 10; idem de Torrefarrera, 2; idem de Lérida, 15; J. García Moreno, Madrid, 2; Pilar Castillo, Tauste, 1; Eduardo Jiménez, San Sebastián, 1,15; colectado por F. Tornadillo, 20; B. Castell, Tremp, 7,50; J. Saguar, Madrid, 25; Iglesia de Zaragoza, 42; Iglesia de Sabadell y E. C., 38; en memoria de Heriberto Estruch, 12; añadir a colecta de Carlet, 0,65; Srtas. Navarro, Madrid, 5; Iglesia de Marín, 100,20; E. D., idem, 23; Josefa García, idem, 50; anónimo, Madrid, 100; Iglesia de Badajoz, 36,50; Sr. Ruilópez, 1,65; Iglesia de Gijón, 53,35; J. Mengual, 1; Iglesia de Barcelona (señor Arenales), 20; Rosalía Martínez, Marín, 5; Isaac Campelo, 5; Iglesia Bautista, Barcelona, 162; Jóvenes, 15; E. D., 4; Iglesia de Tarrasa, 171; Jóvenes, 68; E. D., 29; Iglesia de Sabadell, 120,50; Jóvenes, 12; Iglesia de Figueras, 27,70; E. D., 2,95; Iglesia de La Escala, 21,20; E. D., 1,60; Iglesia de Estarlit, 10; Iglesia de Calatrava, Madrid, 38,05; Colegios, idem, 18,30; Colegio de Méndez Alvaro, 13,65; R. Pérez, Ribadavia, 1; R. Sordo Lamadrid, 5; Francisco Fernández, Madrid, 30; J. Saguar, 15; Iglesia Bautista, Valencia, año anterior, 61; año corriente, 42,10; E. D., 10; Jóvenes, 12; Hermanos de Paterna, 10; de Alcázar, 11; de Turis, 10; C. Kerl, Santa Cruz de Tenerife, 370. Suma menos error anterior, 0,30 = total de donativos en 1928, 9.357,95 pesetas.*

Gracias a todos los donantes.



## Escuela Dominical

### La Iglesia Cristiana.

3 de Marzo.

Mar., 4, 26-32;  
Ef., 1, 22 y 23;  
4, 4-6, 11-16.

TEXTO ÁUREO: *Así muchos somos un cuerpo en Cristo, mas todos miembros los unos de los otros.* — Rom., 12, 5.

Jesucristo habló poco de la Iglesia y mucho del Reino de Dios. Es evidente que estas dos grandes realidades están íntimamente relacionadas. Muchas cosas se dicen del Reino que son aplicables a la Iglesia y viceversa. La Iglesia es la expresión actual y visible del Reino de Dios y el instrumento en las manos de Dios para extenderlo por todo el mundo. La Iglesia mantiene viva en el mundo la esperanza del Reino que ha de venir y le da realidad en el presente, en la medida

que es posible ahora, en medio de un mundo puesto en maldad.

Jesucristo usó la palabra Iglesia, refiriéndose a la Iglesia Universal, solamente una vez, cuando dijo que Él la edificaría sobre la gran confesión hecha por Pedro. Pero sus últimas órdenes a los discípulos se refieren también a la Iglesia, porque el doctrinar a las gentes, el bautizarlas en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, y el enseñarles a guardar lo que Él ha mandado, es precisamente lo que dió por resultado el nacimiento y el crecimiento de la Iglesia.

Las parábolas que describen el crecimiento del Reino son aplicables a la Iglesia. Es un crecimiento misterioso, como el de un campo de trigo y el de una planta de las que lo componen. El crecimiento de la Iglesia Cristiana fué una sorpresa para el mundo. Cuando el mundo quiso averiguar cómo se había producido aquel fenómeno, la fe de Cristo estaba extendida por todas partes.

Fué, además, un crecimiento con orígenes pequeñísimos, como una simiente en la mostaza. Un Maestro de Nazaret con doce discípulos «sin letras e ignorantes», muchos poderosos, no muchos sabios, muchos nobles.» Y, sin embargo, Terenciano podía decir dos siglos después: «Los mos de ayer y llenamos el mundo.»

«El Reino de Dios se ha hecho un árbol grande. Sería difícil contar sus ramas; es imposible contar las hojas o formarse una idea del fruto que en el transcurso de los años ha madurado en sus ramas. Esta ligión, que parecía tenerlo todo en su poder, ha venido a ser el mayor poder presente bien que hay en el mundo.» — *Dods.*

Pablo usa también cuando habla de la Iglesia el mismo símil de Cristo: el edificio. «Edificados sobre el fundamento de los Apóstoles y Profetas, etc.» Pablo emplea más frecuentemente el símil de cuerpo humano. La Iglesia es «el cuerpo de Cristo»; es decir, el órgano de su actividad en el mundo, el medio por el cual continúa desde el cielo la obra que comenzó» (Hech., 1, 1) cuando vivió sobre la tierra.

Teniendo la Iglesia una cabeza, para formar un solo cuerpo, y el Apóstol aludía en exhortaciones al mantenimiento de la unidad del Espíritu en el vínculo de la paz.

Hay un cuerpo y un Espíritu, el Espíritu Santo, que es el que ha incorporado a la alma creyente a la Iglesia de Cristo, continúa dando vida a todo el cuerpo.

Un Señor, el Señor Jesucristo; una fe que nos hace confiar en Él como nuestro Salvador; un bautismo, la profesión visible de nuestra fe en Él; un Dios y Padre de todos, la fuente última de la vida espiritual.

El último pasaje de nuestra lección muestra la gloriosa meta hacia la cual han de tender los esfuerzos de la Iglesia cristiana. «Hasta que todos (no unos pocos) lleguemos a la unidad de la fe y al conocimiento del Hijo de Dios», la unidad basada en nuestra común fe en Él y en el conocimiento pleno que de Él tengamos. «Al hombre perfecto, a la medida de la estatura de la plenitud de Cristo», el ideal glorioso, que sólo será plenamente realizado por la Iglesia triunfante; hacia el cual debe tender constantemente la Iglesia en este mundo.